

Juliana González Molina

Poemas

Ser

Ser dócil como el agua
flexible como el silencio
y noble, noble como el recuerdo,
así me sueño.

Juliana González Molina

Poemas

Has de reconocer

Quédate quieto
cuerpo mío
ya no hay nada que buscar
has despertado.

Siénteme adentro,
yo soy la savia de luz esencial
que te recorre.
Aquí estoy
para habitarte por completo.

Yo soy tu alma,
cuerpo mío
mantén abierto el ojo del corazón.

Has de reconocer
que eres un árbol florido
un árbol arco iris,
haz de creer en ti,
el rombo hecho de flores,
símbolo del vientre femenino,
bordea tu espacio sagrado,
tu jardín natural.
Nadie va a entrar allí sin tu permiso,
has sido un buen jardinero
de ti mismo y de tus hermanos.

Afina tus raíces al interior de tu propia tierra
muestra con orgullo las diversas franjas de colores
que visten tu corteza
y extiende plenamente las alas de tu amplia copa en forma de pájaro.

Tú eres el instrumento
la comunión de los corazones es la música
y yo soy el aliento.

El corazón de la tierra es nuestra madre
y el corazón del cielo nuestro padre.
Escuchemos cómo ellos nos llaman
en el centro de nuestro corazón.

Hemos sido convocados para cantar el arco iris.

Cuerpo mío
mi deseo más profundo
es que volemos juntos
en compañía de otros cuerpos y de otras almas
enraizados todos en el centro de la tierra.
Mira a tu alrededor
has unido muchas de tus ramas y de tus raíces
a las ramas y a las raíces de tus hermanos.

No has crecido solo.
No es posible para los árboles arco iris
crecer solos
ni volar solos
ni cantar solos.

Por eso no lo olvides:
mantente unido
bajo la ley del respeto,
no invadas a nadie ni permitas que nadie te invada
cada cual en su espacio sagrado
dueño de su propio centro.
Por eso no te aísles,
cuidate de no caer en el mal hábito del individualismo.
No quiero estar de nuevo sorda.

Recuerda que la música
sólo nos visita
cuando somos bosque.

Juliana González Molina

Poemas

Eres

A esta tierra

Mi historia,
nuestra historia,
es una laguna sagrada
respirando silencio
entre las ruinas de un imperio
que nunca existió.

Quisimos ser reyes
en casas ajenas
y terminamos siendo sirvientes
de la autodestrucción.

Manchados de sangre
los ropajes del tiempo
en que estuvimos lejos
aún nos acosan.

Mi historia,
nuestra historia,
fue mordida por el veneno
de los fantasmas
y ahora nos preguntamos
si esa sangre era nuestra
o de ellos.

Mi historia,
nuestra historia,
es un árbol chamánico
sembrado en el infierno.
¡Árbol bendecido
cuya copa llega al cielo!
en tu médula se expande
la infancia del fuego más puro

la llave divina
que nos enseñará
a abrir y a cerrar
todas nuestras puertas.

Eres una flor silvestre
naciendo de la roca
eres un rostro humano en metamorfosis
eres un pichón de águila aprendiendo a volar.

Juliana González Molina

Poemas

Llegas tierra

Hoy la tierra es quien humedece
la sangre seca de todas las puertas
que no crucé.
Yo estoy adentro de una habitación
tapizada de recuerdos.
En penumbras
mis manos recorren
las paredes frías
en busca de la madera,
del interruptor.
Se topan con imágenes inmortales
con tiempos detenidos
que los dedos presienten
pero no pueden ver.
Mis pies están cansados
de tanto husmear caminos
de tanto comprimir el mundo
para llegar.

Cuando he dejado de esperarte
llegas tierra
brújula secreta y venturosa
tu regazo es el amparo de mis ausencias.
Por la rendija inferior de la puerta
tú entras
envuelta en ola repentina
el suelo seco se rinde ante ti.
Las paredes se agrietan
con sus heridas mustias
con sus muecas extrañas
te enfrentan,

pero esta vez no voy a creerles
porque tú eres la tierra

la tierra ancha bajo mis pies.

Pongo mi oreja y las palmas de mis manos
sobre la cal
no quiero evadir más este clamor de cicatrices.

Ven
asciende
toca mi piel una vez más
que tu silencio evapore el mortal ruido
y desmorone la raíz de las espinas;

crece
invade los muros y el techo
sin misericordia hazlos gemir
trepidar
hasta que lluevan lágrimas
de su cemento en ruinas
hasta que afloren
todas las fotografías
adhiriendo sus pétalos a mi desnudez.

Juliana González Molina

Poemas

Recuerdo

Soy hija de los dueños ancestrales
de esta tierra
soy la princesa nido de caracol.

Hijo de Occidente,
vestida de pasado
te miro.

Tú eres sueño,
yo soy memoria.

Tú eres sueño
queriendo ser memoria

sueño en peligro de perder para siempre la memoria.

Yo soy memoria
queriendo ser sueño

memoria en peligro de perder para siempre el sueño.

Hijo de Occidente
el presente me ha erotizado.

Desnuda
te vuelvo a mirar.

Yo soy memoria en tu sueño
tú eres sueño en mi memoria
yo soy sueño tú eres memoria.

Somos.

Juliana González Molina

Poemas

El otro lado que nos espera

Cruza esta puerta conmigo
al otro lado está el mar de la creación.
Oye cómo la sinfonía de las olas
celebra nuestra desnudez.

Dame tu mano
como lo hiciste en la casa subterránea
allí donde nuestros sueños incompletos
volvieron a ser una sola semilla.

He vuelto a mirarte
para compartir contigo
el nacimiento del sol.

Ya estamos en el umbral del tiempo
¿Sientes que es agua tu piel?
Sí, nos hemos vuelto río.
No me sueltes,
no podemos entrar por separado,
el Gran Misterio precisa del Nosotros
para revelarse.

Te elijo a ti
Cruza esta puerta conmigo
ascendamos juntos en un sí eterno
seamos uno
con el otro lado que nos espera.

Juliana González Molina

Poemas

Decían aquellas manos

Mi cuerpo era una mariposa tímida
cuando hizo el amor por primera vez.
Recuerdo el fuego de la chimenea
y la mirada respetuosa
del novio que saludó con reverencia
el altar de mi virginidad.

No temas
me susurraban las caricias de aquellas manos.
No estamos aquí por hambre sino por servicio,
decían,
somos las mensajeras del fuego
del fuego sagrado.
Es él quien está llamando
a la serpiente de tu deseo.
Es él quien nos ha pedido
que le entreguemos
intacto
tu capullo de flor.

Mis pétalos comenzaron a desplegarse
cuando sentí que las caricias de aquellas manos
decían la verdad.

Juliana González Molina

Poemas

Tocar sin tocar

Antes de tocar mi cuerpo
toca mi alma
así
cuando hagamos el amor
no seremos tú y yo
sino Uno en la Totalidad.

No me toques a mí,
toca a través de mí
el más allá
así
serás tocado por el Todo
por el Todo y por la Nada.

Tócame sin tocarme,
no estoy en un solo lugar
estoy en todas partes.

No es posible asir las estrellas
ni abrazar el aire.
El sol toca sin tocar
y no existe un Amante más cabal que él.

Entra despacio.
Que tus manos sean sus rayos,
Que tus besos sean su luz.

Juliana González Molina

Poemas

Legado secreto

La madre poesía
es un sol vestido de flores
un sol de negras trenzas
que porta consigo a la noche.

Nadie puede tocar la llave de oro
que lleva oculta en el vientre.
Sus hijos más fieles saben que ése es su gran secreto
y lo respetan.

Se saben hijos de una Diosa
reconocida en el cielo y en la tierra
como la reina de la esencia
como la estrella oculta del Amor.

La sabia poesía no devela
la clave de su magia,
pero hace magos
a quienes han aprendido a dejarse habitar por ella.

Juliana González Molina

Poemas

Mi cuerpo es casa de la Diosa

Mi cuerpo es casa de la Diosa
casa nueva
recién inaugurada.

Ha pasado el tiempo de las demoliciones
tiempo largo
viendo llover y llover el pasado
viendo mi piel convirtiéndose en ruina

tiempo de la mudanza y de la despedida

tiempo para llamarte
Diosa
para recordarte
para esperarte

para conjurar de nuevo tu voz
al interior de mis huesos.

Sí,
ha pasado ese tiempo.
Mira cómo ahora todo está limpio.
Mira cómo la sangre ha vuelto ser río virgen,
cómo la respiración
ya no se estanca ni se ahoga en los rincones

porque ya no hay rincones
ni paredes
ahora todo es follaje.

El sol ha renacido en cada una de mis células.
Y mis poros
¿los has visto?
se han vuelto flores
y algunos mariposas

para ti,

para honrarte
ofreciéndote
una morada digna y respetable,

para que sepas
que aquí puedes cantar y danzar a tus anchas,
porque en este nuevo día yo soy tu instrumento.
y tú eres mi música.

Así que ven a habitarme.
Vamos a festejar que he vuelto a ser templo.
Vamos a soñar juntas con nuestra nueva vida.
Vamos a creer que otra vez es posible
ser una misma composición,
una misma armonía,
un mismo aliento.

Juliana González Molina

Poemas

Permanencia

Muchas cosas pasan en este mundo
momentos fugaces, destellos de mar
ser uno en el otro
olvidos, distancias, rupturas, azar.

Las personas vienen y van
de aquí para allá, incesantemente,
cada quién con sus afanes
en su mundo propio.

Unos caen por el precipicio del dolor
mientras las piedras de todo lo que un día creyeron suyo
se despeñan en el vacío.
Otros recogen los frutos de su siembra
y comparten con dos o tres el digno reverdecer de su pequeño jardín.
Muchos hablan y hablan,
algunos sueñan.

Cuesta querer a veces
es difícil sentir las vidas ajenas
cuesta reconocerse en el otro
de veras.

Si vives en mí
es porque sentiste hasta lo más hondo
mis penas
porque tocaste la raíz de mi amor
porque volaste conmigo
en el cielo de mis sueños sin frontera.

Si transformaste el destino de mi ser

es porque abriste de par en par
todas las puertas que me encierran
porque tu luz caló y caló
hasta que entró y se quedó
en el sinfín
de mi recinto interior.

Anduviste en mi laberinto
y acaballado en tu radiante risa
despojaste de la tierra la maleza.

Tus pies fueron un rayo
que hizo temblar el fondo
de mi fragmentada soledad.

Tus ojos fueron espadas
que atravesaron los cristales del engaño
para dejar sus ruinas
en el reflejo de mi sangrada lucha.

Tus lágrimas regaron el desierto
de mi escéptica racionalidad.

Tu misterio suspiró junto al mío
y latió en el abierto mar
infinito
lejos del dilema y el problema,
sin tiempo.

No hay fronteras
dijo tu alma a la mía.
No hay distancias
no hay tú aquí y tú allá
no hay por qué desconfiar.

Y floreció la fe
y apareció la estrella
de la libertad.

Por eso tu nombre
no conoce de culpas ni pesares,
sólo cantando se llega a ti
y a tus simples verdades.

Supiste amar a cada cual
con sus imaginarias realidades,

me hiciste creer en mí,
en la inmensidad
del navío glorioso, digno de tempestades.

Príncipe del amor
la flor que sembraste en mí
está despierta.

Juliana González Molina

Poemas

El centro es uno

Una sola raíz llega al núcleo de tu corazón.
Un solo pájaro es la voz del alma.
Un solo cantar es eterno.

Si observas todas las raíces
el sendero se desdibuja
y aparece el laberinto, la trampa.
Si dejas volar todos los pájaros
sus alas en cruces se convierten.
Si el canto nace antes de tiempo
muere.